



A detailed illustration of the motions of the Trigon of Great Conjunctions from 1583–1763.

PLUTÓN Y LA GRAN CONJUNCIÓN 2020

Ahora que las doce Noches Santas de este año han quedado atrás, estamos entrando en relaciones dinámicas de las inteligencias cósmicas (o esferas planetarias) del año que se inicia, que culminará con una Gran Conjunción entre Saturno y Júpiter durante la Navidad del 2020. La conjunción exacta se producirá durante el solsticio, el 21 de Diciembre del 2020. Sin embargo, debido al lento movimiento de Saturno y de Júpiter, podemos considerar válida una extensión de la conjunción por varias semanas alrededor del solsticio 2020.

Una de las consideraciones más importantes en la nueva sabiduría estelar o Astrosofía, es ingresar en el flujo rítmico de la vida de las esferas planetarias. Al hacer esto, también debemos considerar los ritmos que todavía están formando la temática de esta Gran Conjunción, mientras los planetasse

comprometen y preparan para el encuentro. Saturno y Júpiter pueden verse como los grandes guardianes del plan evolutivo divino para la humanidad. Saturno es la esfera que custodia ese plan desde su inicio, es el Gran Padre Tiempo, que continuamente nos recuerda a través del karma sobre los comienzos de nuestra Tierra, y el gran plan que le subyace para la evolución humana. Aquí está la memoria del mundo, o Akasha, de la existencia, que a menudo pareciera hacer sentir el peso del karma como una fuerte advertencia, para que verifiquemos si continuamos siendo fieles a este plan. Por el otro lado, Júpiter es el Padre Vida. En esta esfera, la sabiduría vital expansiva visualiza el futuro. Los seres de esta esfera llevan los ideales y grandes pensamientos cósmicos que viven como formación creadora de vida hacia el futuro, por de pronto hacia el próximo ciclo evolutivo que se conoce esotéricamente como Futuro Júpiter. El encuentro de estos dos grandes custodios de nuestro sistema solar, que llevan consigo lo que provino de la más alta Trinidad, de la más elevada Sofía, puede verse como una especie de coloquio cósmico, evaluando de qué manera estamos llevando a cabo el plan cósmico hacia el futuro, como colaboradores creativos en la evolución.

Estas Grandes Conjunciones siguen un patrón en el tiempo, produciéndose cada 20 años a 120º equidistantes entre sí, componiendo un gran triángulo equilátero en el cielo que nos circunda, también llamado Triángulo Dorado o Estrella Dorada, un símbolo utilizado en muchas escuelas esotéricas. El Triángulo Dorado permanece intacto pero, con el tiempo, va avanzando por el zodíaco entre 8º y 10º cada 60 años, luego de que una trinidad de conjunciones se haya completado. La cuarta conjunción retorna al punto de partida, aunque habiendo avanzado un poco más. Por lo tanto, estas puntas del triángulo pueden rastrase en el tiempo, revelando sucesos históricos en la humanidad que se relacionan con la evolución espiritual humana. Willi Sucher realizó un seguimiento de esta Estrella Dorada por la historia y su investigación reveló, entre otras cosas, que las puntas de este Gran Triángulo pueden ser rastreadas y que tienen una relación con los acontecimientos durante la época del Cristo, vertiendo el resultado de sus coloquios, el nuevo significado de la Tierra. Estos acontecimientos son la Gran Conjunción del año 6AC que, según la investigación de Willi Sucher, se trata de la así llamada 'Estrella de Belén', preanunciando el nacimiento del niño que sería el Salvador del mundo. Esta 'estrella' observada por los magos, se convirtió en su herramienta para saber sobre el lugar y el momento en que reencarnaría el gran Maestro, Zoroastro (que significa Estrella Dorada) o Zaratustra en Belén, Israel. Entonces se pusieron en marcha, gracias a la sabiduría de la antigua sabiduría estelar clarividente, para dar con el gran Maestro. Este es el motivo por el que ese lugar del zodíaco lleva el tema de la 'gran Anunciación', incitando a la humanidad a despertar frente al nacimiento de lo nuevo en el mundo, revelando a menudo en la historia sucesos relacionados con nuevos anuncios para la humanidad.

Esta es la punta que se corresponde con la Gran Conjunción 2020.

Las otras dos esquinas representan a una Gran Conjunción en el año 14 DC, que Willi Sucher relaciona con el acontecimiento relatado por Rudolf Steiner como la convergencia de las dos corrientes de los Niños Jesús -la corriente de los pastores de la historia descrita en el Evangelio de Lucas, y la corriente de los magos descrita en el Evangelio de Mateo. Esta punta lleva el tema de la unión de dos corrientes en la humanidad. La tercer punta se corresponde con la Gran Conjunción del año 34 DC, que Willi Sucher asocia con la conversión de Pablo en su camino hacia Damasco que, según Rudolf Steiner, fue la primera nueva experiencia del Cristo que sirvió en adelante de modelo para toda la humanidad. Por ello es que esta esquina lleva el tema de 'Damasco', que aconteció por última vez en el año 2000. Cada uno de estos temas debería elaborarse extensivamente, pero en este artículo nos referiremos a los acontecimientos que van acompañando esta próxima Gran Conjunción de la 'Anunciación Cósmica' en Diciembre del 2020.

A lo largo de varios meses, Saturno y Júpiter han estado transitando por el así llamado zodíaco oscuro. Rudolf Steiner se refiere a esto en su conferencia sobre el Cordero Místico:

Pensemos ahora sobre las fuerzas que actualmente están comprendidas en una línea evolutiva ascendente, de manera colectiva, como Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo y Libra —ya que ellas realmente pertenecen a estas constelaciones. Estas siete constelaciones comprenden a las fuerzas ascendentes. Las fuerzas descendentes están comprendidas, con mayor o menor aproximación, en las cinco constelaciones de Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis. Así es como las fuerzas descendentes del zodíaco y vuelven a ascender: siete constelaciones de fuerzas ascendentes y cinco descendentes. En el hombre, las fuerzas ascendentes también se corresponden con los miembros superiores de su ser, con sus atributos más nobles y elevados. Las fuerzas que se encuentran en su fase evolutiva descendente, han de pasar primero por el ser humano y gracias a ello alcanzar el estadio de elevación nuevamente. (GA 102)

Estas constelaciones que aún deben ser transformadas, están asociadas con el ser humano 'volitivo' o inferior, desde Escorpio (sistema reproductivo) hasta Piscis (manos y pies). Actualmente, los dos planetas se ubican bajo las estrellas de Sagitario, donde continuarán aproximándose entre sí durante el año entrante hasta juntarse, justo sobre la transición de Sagitario a Capricornio y sus estrellas. ¿Qué es lo que esto nos está diciendo entonces?

En Sagitario tenemos a una especie de espejo, en un sentido más interno, de la constelación opuesta de Géminis. Ambos representan una imaginación de dualidad o polaridad, pero en realidad puede vérselos como representantes de una trimembración. En Géminis, tenemos a la historia de Castor y Pollux de la mitología griega. Castor es el gemelo mortal, nacido de Leda y el rey de Esparta, mientras que Pollux era inmortal y nacido de Zeus y Leda; ambos fueron concebidos el mismo día por un dios y por un rey humano. Pero debido a su amor mutuo, alternaban un tiempo que pasaban en el mundo de los dioses y en el Hades. Sin embargo, si miramos la imagen del símbolo de Géminis, entonces tenemos el cuadro de dos mundos, el superior y el inferior, conectados por un puente o columna. Este puente fue roto durante la evolución con el descenso de la humanidad, perdiendo el 'puente' entre los mundos. Pero debido al acontecimiento del Cristo (durante los Tres Años, Saturno transitaba por las estrellas de Géminis y Júpiter llegó a esa posición para Pascuas) el puente fue restaurado de una manera nueva, a través del Yo Soy. Ahora quizás nos sea posible representarnos una nueva imagen sobre Géminis, la cual creo que está mejor representada por la escultura de Rudolf Steiner, el Representante del Hombre. Los dos mundos, el de las alturas y el de las profundidades, se mantienen en equilibrio mutuo por obra del Ser Humano. Ahora veamos a Sagitario, opuesto a Géminis, con otra imagen dual... que también conlleva una trimembración. Aquí tenemos un tema similar al de Géminis, pero en Sagitario representa un cuadro histórico, pues la elaboración de la dualidad acontece dentro del ser humano, lo que nos lleva a una historia evolutiva tanto actual como futura. En Sagitario tenemos a la imaginación del Centauro, medio humano y medio animal (caballo). Aquí podemos ver la dualidad que todos experimentamos en nuestra vida anímica, entre la naturaleza instintiva inferior (que en épocas previas era guiada por la sabiduría de los dioses, pero hoy está entregada a la actividad consciente de los seres humanos) y la humanidad que emerge de allí. Pero es posible agregar un tercer elemento a Sagitario, puesto que ese ser humano sostiene un arco y una flecha que apuntan hacia el futuro. En cierto sentido, tenemos nuevamente un mundo inferior de naturaleza animal, que emerge en forma de pasiones e instintos, y luego están el arco y la flecha apuntando hacia nuestros verdaderos objetivos humanos, con el ser humano posicionado en el medio.

De hecho, en sus investigaciones (véase Isis Sophia II) Willi Sucher relaciona al zodíaco con las grandes rondas evolutivas descritas por Steiner en su Ciencia Oculta. Allí asocia al zodíaco oscuro

con un proceso ocurrido en la Antigua Luna, que comenzó con la gran rebelión y la separación del Sol de la Tierra (en Escorpio). El resultado fue un ser humano que vivía una existencia de naturaleza dual entre lo solar y lo terrestre, endureciéndose cada vez más en la segunda (nótese el tema dualista aquí en Sagitario). A esto le siguió una gran batalla, cuyo objetivo consistió en reunificar a la Tierra con el Sol (Capricornio) resultando en un cosmos de sabiduría al finalizar el ciclo de la Antigua Luna.

De este modo tenemos una especie de trasfondo cósmico en el zodíaco, que puede ayudarnos a entender mejor el pasaje de Júpiter y Saturno por Sagitario durante varios meses. La humanidad atraviesa por el dilema de 'elaborar' su humanidad, enfrentando oscuras fuerzas instintivas que pretenden emerger desde el pasado y que amenazan nuestros objetivos para el ser superior en nosotros. La Gran Conjunción concluirá justo para cuando Júpiter y Saturno dejen atrás a Sagitario e ingresen en Capricornio, aquella constelación que lleva la memoria de la gran batalla que acabó reuniendo al Sol con la Antigua Luna. ¿Cómo puede verse esto reflejado en el llamado y el desafío de esta gran Conjunción de la Anunciación, durante la Navidad del 2020? ¿lograremos un nuevo despertar, un pasaje hacia lo 'nuevo'? Como nota adicional, no puede dejarse de lado el conectar esta pregunta de la próxima Gran Conjunción en Diciembre con las elecciones presidenciales americanas en Noviembre del 2020, y la asunción de un nuevo presidente a partir del 20 de Enero siguiente. Estos grandes acontecimientos de Júpiter y Saturno incluyen por supuesto a los meses venideros, ya que orbitan muy cercanos entre sí por un período prolongado.

Pero veamos ahora más de cerca a los acontecimientos de este mes y de la Primavera que, si consideramos los ritmos temporales de las esferas planetarias, se encuentran preparando el camino para la Gran Conjunción de Diciembre.

1- el 10 de Enero pasado hubo Luna Llena sobre Castor (resulta interesante que fuera llamado 'domador de caballos', lo que nos lleva a pensar en Sagitario) Naturalmente, esto quiere decir que la Luna (y la Tierra) estaba en Géminis, en oposición al Sol y a Mercurio en Sagitario.

2- la Luna Llena ocurrió durante una conjunción superior de Mercurio con el Sol (es decir por detrás del Sol, visto desde la Tierra) en Sagitario. Completará su lazo durante la conjunción inferior del 26 de Febrero.

3- el 12 de Enero, ya acercándose con días de anticipación, la conjunción partil entre Saturno y Plutón tuvo lugar sobre el torso del Centauro. Al día siguiente, Mercurio y el Sol se unieron a la conjunción, es decir que tenemos un buen amontonamiento de planetas significativos sobre Plutón.

4- luego, el 23 de Marzo, Marte y Júpiter hacen conjunción con Plutón (Júpiter el 5 de Abril exactamente, para Domingo de Ramos)

Tenemos entonces una interesante actividad alrededor de Plutón durante comienzos de Enero y otra vez después en Marzo y Junio. Por ahora nos enfocaremos en el encuentro de Saturno y Júpiter con Plutón, al ir aproximándose la Gran Conjunción. Mercurio y la Luna requerirían una mayor elaboración, con lo cual sólo fueron mencionados como elementos adicionales durante este tiempo. Consideremos el rol de Plutón dentro de este cuadro. Plutón, el Rey del Inframundo, se ubica sobre la parte inferior del cuerpo del Centauro, y ha estado allí por varios meses. Esta es una imagen poderosa para contemplar, considerando nuestros tiempos y el clamor de la vida instintiva inferior, el surgimiento de nacionalismos y fundamentalismos religiosos, la separación y polarización entre la gente y las fuerzas retrógradas destructivas la alejan de su objetivo de libertad espiritual. Ya he escrito sobre Plutón en otro artículo, pero incluiré una frase con el fin de poner algo de luz sobre los acontecimientos actuales:

“Rudolf Steiner no dijo nada acerca de Plutón, puesto que no fue descubierto hasta 1930, sin embargo describió a los así llamados planetas más allá de Saturno como ‘visitantes’ o ‘merodeadores’ del sistema solar, y no como parte del mismo en un sentido clásico. La investigación de Willi Sucher arrojó cierta luz espiritual sobre estos planetas exteriores. A través de ellos, podemos ver un reflejo de la evolución de la conciencia humana, en tanto nos dirigimos hacia el desarrollo de nuestras facultades superiores, Yo Superior, Espíritu de Vida y Hombre Espíritu. Pero desde el momento en que este desarrollo queda en las manos de nuestra libertad y existe en una forma más o menos adormilada en la humanidad, estas esferas también son un campo de actividad adversaria al desarrollo humano, y a menudo no revelan tanto su actividad en seres humanos individuales sino en los grandes objetivos y desafíos de la humanidad. En la esfera de Plutón vemos un campo profundamente velado y el menos desarrollado. Se trata de la transformación de la voluntad y del cuerpo humano, en su verdadera forma como expresión del ego, tal como se revela en el cuerpo incorruptible. También es el ámbito en donde se hacen esfuerzos por parte del tercer rango de adversarios, los Asuras caídos, pertenecientes a los Espíritus de la Personalidad o Arcai. Estos espíritus pretenden ligar el ego a la materia, tanto como para que la evolución terrestre no pueda continuar. Rudolf Steiner describe a estos seres desde varias perspectivas en diferentes conferencias, pero una de ellas cobra peso en este tema y se trata de aquella ofrecida en Berlín, el 2 de Junio de 1907:

El egoísmo tiene un carácter dual; es excelente y necesario, tanto como es obnoxio y malvado. Si durante la época de Saturno y siguientes fases planetarias no hubiese sido implantada la naturaleza esencial del egoísmo reiteradamente, el hombre jamás habría llegado a ser alguien independiente que puede decirse ‘yo’ a sí mismo. Desde Saturno que fue instilada en el cuerpo físico la suma de fuerzas que nos permiten ser alguien independiente, separándonos del resto de los demás seres. Tal fue el propósito de los Espíritus del Egoísmo, los Asuras.

Entre ellos puede distinguirse dos tipos, más allá de pequeños devíos. Uno de los tipos elaboró el egoísmo de manera noble, auto-suficiente, y se elevó cada vez más alto en perfección con respecto a la libertad; es la justa independencia del egoísmo. Estos espíritus guiaron a la humanidad durante los sucesivos planetas; se convirtieron en los educadores del hombre hacia la independencia. Pero en cada planeta hay seres que se rezagan en la evolución...si el más desarrollado de ellos cae y comete el ‘gran pecado’ de no avanzar junto con la evolución, entonces se vuelve el peor de todos. El noble sentido de la libertad se ve trocado en maldad, en su opuesto...ellos representan el lado malvado del egoísmo, y todavía existen a nuestro alrededor.

También en Basilea, el 1 de Octubre de 1911:

Si lo que existe en la armonía de las esferas desciende aún más, hasta el territorio de los Asuras, una fuerza aún más terrible que no podrá ser ocultada por mucho más tiempo, será generada. Sólo puede esperarse que para cuando esta fuerza aparezca –una fuerza que debemos considerar como mucho más poderosa que cualquier descarga eléctrica- sólo puede esperarse que antes de que algún descubrimiento coloque a esta fuerza en las manos de la humanidad, los seres humanos ya no tengan nada de inmoral en ellos.”

Por lo tanto, la esfera de Plutón está conectada por un lado con la más alta transformación de lo físico a través del ego espiritual, pero también a su opuesto, a un egoísmo que ataría al ego a la materia permanentemente. Plutón también está conectado con esta ‘fuerza terrible’ de la sub-naturaleza, que Willi Sucher asocia con la energía nuclear y su potencial de obliterar la Tierra, y con ello la capacidad humana de alcanzar su objetivo en la Tierra. Es interesante tomar en cuenta que el primer desintegrador atómico fue inventado en 1932, dos años después del descubrimiento de

Plutón. Esto abrió las puertas al estudio de la estructura atómica y su destrucción. Lo aquí dicho no puede ser más que un atisbo sobre la naturaleza del ámbito de Plutón, que llega a lo más profundo de la naturaleza de la voluntad y de las fuerzas sub-naturales, al igual que la labor del ego sobre el cuerpo físico. Debido a la situación mundial actual, añadiré otra referencia sobre los Asuras hecha por Rudolf Steiner:

Puede que el mundo anglo-americano gane dominio mundial; pero sin un orden social trimembrado, su dominio sólo provocará muerte y enfermedad cultural por sobre toda la Tierra... un obsequio de las fuerzas asúricas!

Entonces tenemos que ahora y luego en Marzo se reunirán todos los planetas clásicos con Plutón (con excepción de Venus, que hizo conjunción con Plutón en Diciembre pasado y volverá a encontrarlo a finales de Enero del 2021)

En Astrosofía debemos llegar a reconocer que las estrellas ya no configuran nuestras vidas, sino que aguardan una acción libre, un acceso a la consciencia humana y una actividad en respuesta a su llamado, para así convertirnos en colaboradores de los dioses del mundo estelar. Los mundos espirituales aguardan nuestra transformación. De no asumir nuestras tareas, los aspectos negativos de las esferas planetarias no favorecerán nuestra libertad, sino que se convertirán en fuerzas opositoras. Tal es ciertamente el desafío de Sagitario... elevarnos hasta nuestra verdadera naturaleza superando obstáculos y desafíos que se revelan a sí mismos intentando impedir, e incluso destruir a los objetivos evolutivos de los seres humanos. Pluto puede aparecer revolucionario y disruptivo en el mundo. Sin embargo, estas son las simientes de la Intuición y de la realización del Hombre Espíritu. A menudo, es a través de grandes obstáculos y desafíos que los seres humanos despiertan frente a su verdadera naturaleza. Seamos conscientes de este despertar y de este llamado de la 'Anunciación' de la Gran Conjunción, en tanto nos dirigimos hacia la próxima Navidad, siguiendo ahora mismo el ritmo planetario que prepara el camino.

Jonathan Hilton; 13 de Enero, 2020 Traducido al ESPAÑOL por DIEGO MILILLO

www.astrosophy.com